

# RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
6 números cada quince días:	Ptas. 0,50 al mes.
12 " " " " " "	1,00 " "
30 " " " " " "	2,50 " "
60 " " " " " "	5,00 " "
100 " " " " " "	8,00 " "

PAGO ADELANTADO

"Este precepto os doy: *Amáos los unos a los otros como Yo os he amado.*"

(JESUCRISTO A SUS DISCÍPULOS.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
:: CALLE DE CABRALES, NÚM. 144, PRINCIPAL ::

También se pueden hacer los encargos y suscripciones de la localidad, en la librería de

D. Lino V. Sangenís :: Corrida, 73

## ¡¡CHITÓN!!

—Lo que está sucediendo es bochornoso, mejor dicho, es bochornoso lo que no está sucediendo. Vengo en el periódico publicando hace un mes lo menos, artículos incendiarios, fondillos antidinásticos, antijesuiticos, gacetillas hinchadas hasta reventar, y ¿dónde están esas mesnadas vuestras que no responden como deben? ¿No decías tu, agitador acreditado, que bastaba una simple indicación tuya para provocar la más espeluznante revolución que vieran los siglos? ¡Ja, ja, ja!

—No te rías. En mi lugar quisiera verte, peleando con tanto imbécil y ya me contarías un cuento. No obstante, la revolución se hará, pese a la unión de las derechas y al militarismo y... al jesuitismo.

—Que son una provocación a la democracia... ¡Je, je, je!

—Como que en las intentonas que hubo en Madrid y Barcelona se nos pusieron enfrente y no nos dejaron hacer.

—¡Qué barbaridad! eso es inaudito. Pues por nosotros te advierto que voy recibiendo ya varios avisos apremiantes que necesitan saber en qué invertimos el dinero que se nos manda y no sé qué responder, por no decirles que estamos haciendo el ridículo. Más de veinte el otro día al salir del Centro, corrieron de un guardia de seguridad que tosió fuerte, y eso a pesar de nuestras excitaciones y mítines y pasquines...

—¿También nos van a pedir cuentas del dinero?

—Claro está; quien paga manda.

—Pues mándale la inversión verdad de los cuartos y punto concluido.

—Ya sabes que eso no puede ser.

—Pues mándales... tener paciencia.

—Esa es virtud clerical que entre nosotros no se usa.

—Pues díles los vicios que consumen eso y más que nos manden.

—En resumidas cuentas. Que yo en el periódico escribiendo vaciedades y mentiras como ruedas de molino y tu arenando en el Centro a aquellos majaderos, no conseguimos nada.

—Sí conseguimos, al menos para nosotros, bien lo sabes.

—Pero no para justificar ciertos compromisos.

—Será que el pueblo nos va conociendo y se ríe de nuestras baladronadas. ¿Sabes lo que dicen ahora?

—¿Qué dicen?

—Que hacemos como el Capitán Araña, embarcar la gente y quedarnos en tierra.

—Ponte tu al frente y échalos a la calle. Hagamos algo, para que vean que hacemos...; quemar algún convento de monjas asustadizas, destruir tres o cuatro iglesias... meternos en el Sindicato ese...

—¡Meternos en el Sindicato! Lo hicimos el otro día... cuando el mitin de las derechas...

—Lo hicieron otros.

—Bueno, es lo mismo. Y tres fueron a la cárcel. Hubo piñas inclusive.

—¿Crees tú que los católicos no están prevenidos?

—¡Como tontos! Y luego tú con tus escritos andas metiendo más miedo en el cuerpo a los míos, con que si los de enfrente tienen ametralladoras, con que si los requetés, con que si la policía... No sirves, no sirves para estas campañas; tienes poca estrategia, cuando debieras de decir: «Señores, a ellos, que sólo saben manejar el rosario.»

—Y al verse engañados arremeterían contra nosotros.

—Ríete de tales desengaños. El pueblo nunca ve claro en nuestros manejos.

—Entonces ¿qué? ¿Acabamos de una vez? que me están necesitando los cajistas.

—Yo largaré por ahí unos manifiestos, a ver si despiertan de su modorra mis borreros. Hace falta que venga luego la república, porque ella será sin duda ninguna el mejor puente para el buchevismo... o como se diga.

—Entre tanto seguiré en mi periódico azuzando a las masas para que nos hagan el caldo gordo.

—Sí, y cuando venga otra *chamusquina*, como la pasada, irse al extranjero, para librar la cabeza de un balazo, ¿eh?

—O hacer como tú, que te escondiste nada menos que en la trastería de un periódico católico.

—Vaya, no riñamos, que nos necesitamos el uno al otro.

—Bien, pues de todo lo expuesto, ¡chitón!

—Eso es, ¡chitón!

Esto oí a los de «enfrente», lector amigo, y esto te cuento, con mucha reserva para mejor guardar la consigna de ¡chitón!, no vaya a malograrse la santa democracia bolchevquista, patrona de la granujería andante.

J. O. F.

Del presente número y del anterior hemos hecho tirada extraordinaria de CINCO MIL EJEMPLARES por cuenta de la "Junta de Damas Propagandistas" de Madrid.

## EL GRAN BIEN

QUE QUIEREN TRAERNOS A ESPAÑA NUESTROS VOCINGLEROS

En nombre de la libertad no se publican en Rusia más periódicos que los oficiales, órganos de los Soviets.

Todos los días se fusilan de 80 a 100 personas. «Con frecuencia, los obreros niegan a los hijos féretros para enterrar a sus padres.» «Ya no existen hogares; ya no existen comedores en las casas.» «Todos los habitantes están obligados a hacer sus comidas en común en inmensos refectorios.» «El Soviet de Saratov ha socializado a las mujeres.» «Delante de las puertas de los refectorios, una multitud doliente espera que los guardias rojos y los obreros hayan terminado de comer, y con frecuencia esta espera es inútil: la despensa se ha agotado. Profesores, abogados, ingenieros, oficiales (el verdadero proletariado de las profesiones liberales) se van de allí, tambaleándose de hambre, hacia los tugurios glaciales, donde los ha relegado el último decreto. Estas gentes no tienen ni hogar ni patria. Los burgueses que tolera el terror maximalista no son ya más que cadáveres que andan... Posible es que al leer estas líneas, algunos piensen que si los burgueses pagan así su cobardía y su egoísmo, por no haber sabido a tiempo unirse, en cambio los obreros vivirán en la opulencia.

Ved la respuesta: «Un centenar de muertos basta para satisfacer el hambre de San Petersburgo, Y COMPENSA LOS 20 GRAMOS DE PAN COLOR DE TINTA DISTRIBUIDOS SOLAMENTE A LA CLASE DE PROLETARIOS PRIVILEGIADOS.»

El corresponsal del «Manchester Guardian», que en un principio se mostraba admirador de los bolcheviques, ahora dice que en San Petersburgo «cada día caen a centenares los hombres en la calle, muertos de hambre; que hay gente que, no teniendo nada que comer, despega los anuncios para lamer el engrudo, y que otros se comen la avena que encuentran, escarbando, en la basura»...

Se han dado también órdenes para que las jóvenes casaderas queden de propiedad del Estado! y que los mayores de doce años, antibolchevistas, sean fusilados, a fin de acabar con la raza enemiga.

Los hombres sin Dios son peores que las fieras. ¡Y aun hay quien protege la irreligiosidad, quien subvenciona escuelas neutras!

\*\*\*\*

Tarde o temprano, ya veis cómo viene el castigo. Nosotros aun estamos a tiempo de prevenirnos contra estos males.

Unión en los buenos, energía en los que mandan, así Dios nos ayudará.

## EN UN CONVENTO

Sr. Director de RELIGION Y PATRIA.

Por si es gustoso en que se publique el suceso que en recorte le envío.

Ha sido hecho relación de él por gran parte de la prensa, tanto de derechas como izquierdas, y espero que para gloria de Dios y la Santísima Virgen, también RELIGION Y PATRIA lo publicará.

UN LECTOR.

Madrid, Diciembre, 1918.

\*\*\*\*

### Curación que se atribuye al milagro.

AVILA, 1 (5,30 t.)—Es objeto de todas las conversaciones y comentarios, un hecho extraño, calificado por las gentes de milagroso, ocurrido anoche en la capilla Mosenrubí, del patronato del duque de Parcent, ocupada por religiosas dominicas.

La madre sor Teresa, natural de Avila, llevaba diez años en cama, atacada de una parálisis general, y en la actualidad su estado inspiraba graves temores a sus hermanas de religión.

Anoche, terminadas las plegarias del último día del trisagio, que la Comunidad dedicaba a la Virgen de la Medalla Milagrosa, fué conducida la imagen a la celda de la enferma, procesionalmente.

Al retirarse la comitiva, sor María Teresa exclamó:

—¡Mi corazón va contigo, Virgen mía, ya que no puedo acompañarte!

De improviso, la monja se incorporó en el lecho, levantándose a poco, completamente curada.

La Comunidad, llena de alborozo, avisó inmediatamente a la familia, y a los médicos, quienes reconocieron el hecho como sobrenatural.

Reconocida hoy de nuevo la ex enferma, éstos no se explican la curación. (De «El Sol».)

Como ven nuestros lectores, desde Madrid se nos interesa la publicación del milagro que antecede, lo que hemos hecho con el mayor gusto, y cuando la iglesia hable ampliaremos la noticia.

## OTRO FAVOR

Nuestro buen amigo y activo corresponsal en Laviana D. Cesáreo Alvarez Sala se ha visto favorecido con una gracia especial de nuestra Excelsa Madre la Virgen María.

Nos escribe diciéndonos que afligida su pobre mujer por crueles e incesantes dolores ya más de dos meses, se encomendaron los esposos, con piadosa novena, por indicación de la Rvda. Superiora de las Hermanas de la Caridad en aquella villa, a la «Medalla Milagrosa», ofreciendo el Colegio que dirigen dichas Hermanas (más de 60 niñas) la Comunión en la festividad por la resignada paciente, quien, al poco tiempo recibió la salud por completo.

Les felicitamos a todos y que la publicación de este fausto acontecimiento sea para mayor devoción y confianza de los amantes de la Inmaculada Virgen María.

**Lector amigo, ¿te gusta "RELIGIÓN Y PATRIA"? Después de leído ¡no lo rompas! dalo a leer a otros. Haces una buena acción.**

## "MINGO"

¡Posái la gorra que quedáis bizcos  
Y con dos cuartos de boc' abierta!  
¡Non y' una gloria tal Nacimientu?  
Home, más maju, delgún lu viera.  
¡Hasta 'l regatu con sus corios  
Dando 'n el agua la pataleta!  
¡Que y' hojalata...? ¡Metel el dedu  
Y veréis qu' agua yé verdadera!  
Enguruyades, les llavadores,  
Ropa 'nxabonen sobr' una peña,  
El puente, fechu de cuatro ripies,  
La carretera, fecha d' arena...  
Xunt' a la juente, véns' aparades  
Cuatro fulanes dando la piepa  
Mientras un xarru ampara 'l agua,  
Y yé defícil qu' enllenu vean  
Porque po 'l cañu ¡sal un alambre!  
¡Ha ser tartulla bien duradera!  
Enriba 'l monte ¿véis 'l aldeanu  
Qu' e nes costielles abaxa lleña?  
¡Arreparásteis 'n el prau de motu  
Qu' utr' aldeanu les vaques lleña?  
¡Cuántes casines, muyeres, hombres,  
Pites, oveyes...! ¡Qué patulea!  
Mirái un burru camin alantre,  
Y, co les goxes e na cabeza,  
Unes muyeres van más qu' a 'pasu  
A llevar lleche, güevos, mantega.  
Tién sos portielles, árboles, matos,  
Hast' hay un hórro fechu a concencia,  
Carru con vaques, un atomóvil,  
Un aroplanu d' un filu cuelga,  
Y ¡plasmái todos! un regimentu  
De diez so'dáos pa por s' hay guerra,  
Y sal d' un túnel un tren que cuerre  
Cuando lu 'mburrien o i dan la cuerda.  
¿Y 'l Portal Santu? ¡Yé gloria 'l velu!  
¡Les sos fegres, son de primera!  
A siete perres, que ye 'l gran choyu,  
Una con otra dieron na tienda.  
Los dos ceviles, xunta 'l pesebre,  
Que i fán al Neñu la centinela  
¡Non fué trabayu pa recortialos!  
¡El Nacimientu val lo que pesa...!  
¡Qué gozadéru pa los rapazos!  
Y si dalguna feurga quiebra  
¡Qué lío 'ntama, qué lloraderes,  
Non s' arma floxa marimorenal

Allegó Mingo ya tard' a casa,  
Y a la bebida güele qu' apesta,  
Esto diz claro qu' aquella noche  
Ha durmir Mingo la talanquera  
Qu' aquella tarde, xugand' al tute,  
Garró de sidre e na tabierna.  
Non yera Mingo ¡qué dib' a sélo!  
Mala presona, pero sí yera  
Un tarabica de los d' agora.  
«Ajueira monxes, cures, Iglesia,  
»Dios, Rey...» y en cambiu  
Dando berrides diz si se tercia:  
«Amancipamos, ¡Viva 'l pogresu!  
»¡Esos burgueses, dáios morciella!...»  
Tando borrachu ¡n' hay quien l' aguante!  
Pe la República clama con juercia.

«Pá, tú qu, algames, y dix un neñu,  
»Íguamos, esto; na carretera,  
»Pon los tres Reyes, y fái de modo  
»Que, nos camellos, pa 'l Portal vengan...»  
—«Agora mesmo», contestó Mingo,  
Y fué facélo como i dixera  
Y al espurrise... ¡dió 'l sapotazu  
Mayor, que vióse sobre la tierra!  
Rodaron cases, muyeres, hombres,  
Pites, regatu, güevos, mantega.  
Burru y oveyes pates arriba,  
Tren y atomóvil tan fechos repla,  
Los soldadinos y los ceviles  
Sáquen el tanque por entr' arena,  
El güe y la mula, tan fechos tascu.  
¡L esbalafustre fué de primera...!  
San José, 'l Neñu... ¡la mesma Virxen!  
Non se libraron... ¡qu' irreverencia!

—¡Mingo del alma! Tú ¿qué fixiste?  
Y al levantáse, Mingo, contesta,  
Al par qu' arrasca les frayadures:  
—«¿Veis tres coronas rodar per tierra...?»  
»¡Un bolcheviki tenéis delantre...!  
»¡Que pa cuntálo nin quede teya...!  
»¡Que muerra todo...! ¡que todo temble...!

»¡Esfarrapémos lo que se pueda...!  
»...De nacimientos ya estoy tartucu.  
»—Callai, neñinos, non tengais pena.  
»Que de la Pola ya fálluraron,  
»Y, po les traces ¡y' una parexa!

Agustín de la Villa.  
(«JOSÉ LIN».)

Diciembre, 1918.

## CHARLA

—¡Ave María Purísima!  
—Sin pecado concebida.  
—Una limosnita por el amor de Dios a esta pobre anciana, enferma y sola.  
—¡Pobrecita! Tome usted, y que el amparo de Dios y de su Madre Santísima a los que acaba de invocar, no le falten nunca.  
—Gracias, mujer, gracias, y a usted tampoco. Paréceme conocerte. ¿Tú no te llamas María?  
—Para servirla.  
—Te recuerdo de pequeña. Traté mucho a tus padres. Yo vivía cerca de vosotros en la calle de Uria... ¡No te acordarás de mí!  
—¡No!...  
—Vale más. Entonces era yo una mala pieza; me reía de las cosas de iglesia, de los beatos y hasta de Dios. Reviciaba, María, reviciaba; vivía sin falta de dinero, con marido y cuatro hijos, que hoy son cuatro puñales en mi corazón. ¡Lo que se siembra se recoge! María. En una ocasión pegué la gran zurra a un hijo mío porque se me escapó con otros al Catecismo. Al poco tiempo me la pegó él a mí porque le exigía lo que no le enseñé, el respeto a sus padres. ¡Cuántas veces me tiene dicho tu madre, que en gloria esté: «Mónica, estás criando lobeznos en vez de hijos; algún día te devorarán», y yo la llamaba bruja, hipócrita, sacristana. ¡Lobeznos, sí, lobeznos crié, mejor dicho me los criaron. Ya empecé mal al casarme con un socialista exaltado; sólo me fijé en su planta de hombre y nada más. Por él empecé a figurar como «dama roja», dama sin vergüenza, digo yo ahora, en las manifestaciones y algaradas que ellos organizaban; por él mandé a mis hijos todos a las escuelas ateas o neutras, donde supieron muy bien convertírmelos en lo que decía tu madre, que en gloria esté, en lobeznos que hoy clavan sus dientes sin piedad en mi alma. ¡Malditas escuelas, malditos esos maestros y todos los que les ayudan! Así hay tantos hijos pervertidos y tantos padres desgraciados. ¡Si tú supieras lo que he sufrido y lo que sufro! Justo castigo al olvido de mis deberes de esposa y madre... ¡Tarde reconozco mi pecado! Dios tenga misericordia de mí y me dé todo el castigo en esta vida.  
—¿Qué fué de su marido y de sus hijos?  
—Mi marido murió como vivió, a lo perro, y mis hijos... Si te contara muchas de sus cosas no creerías vilezas tales, aunque todas se comprendan en quienes no tienen religión. Aun no hace muchos meses que fui al Musel a ver al mayor de mis hijos, que anda en un vapor y gana muchísimo. Con cara de Nerón me dijo: —¿Qué traes por aquí, vieja andrajosa, me avergüenzas. No tengo nada para tí; todo me lo llevan... (dispensa que no lo nombré), y dando media vuelta, me dejó...  
—Lleve el castigo con paciencia, pobre mujer. Vale más que expie aquí su culpa, como usted misma lo reconocía antes.  
—Sí, es verdad, y ese consuelo es el que me sostiene y anima.

—¿Y los otros hijos?

—Dos están en presidio; el otro, el más pequeño... no se... es decir... no quiero saberlo... Todos estos ¿son hijos tuyos, María?

—Todos.

—Educación religiosa, mucha educación religiosa si quieres ser feliz y que ellos lo sean también, si no viene a echártelos a perder alguna mala compañía. ¿Y esta mociquina, por qué llora?

—¡Ay, señora! Educación religiosa me dió mi madre, pero una mala amiga me perdió. Maté a disgustos a mi pobrecita anciana, me vi poco menos que en el arroyo y, sin oficio ni beneficio, que en mi casa no faltaba nada, hasta tenerme como una señorita, hubiera ido seguramente a parar a mala parte, a no ser por la mediación de una buena señora que volvió con sus consejos y ayuda a encarrilarme por el buen camino. No obstante, pude aprovechar las enseñanzas y buena posición de mis padres y hoy ser algo de más provecho que una criada de servir.

—Lo peor es que no se escarmienta en cabeza ajena. Valíame más haber criado cochinos que hijos. Me hubiesen dado más producto.

—Desde luego, porque los hubiese criado teniendo en cuenta el objeto a que los destinaba, pero como a los hijos los crió sin tener presente el fin principal para el que todos hemos venido a este mundo, de ahí que la equivocación ha sido terrible.

—Tienes razón, María. Seguiré, con la ayuda de Dios, arrastrando por este mundo el peso de haber sido una mala cristiana y una mala madre. Poco será ya lo que me falta por andar. Cualquiera oyes de mí que me encontraron muerta en algún rincón de la calle... entre basura... Para entonces no me niegues la limosna de un Padre nuestro. Adiós, María, adiós, niños, sed buenos y decentes siempre. Y tú, mociquina a tiempo estás todavía de conseguir con tu arrepentimiento lo que para mí ya está negado, la felicidad en este mundo. ¡Adiós todos!

—Adiós, pobre mujer, venga por aquí siempre que pueda; mi limosna, poca o mucha, no le faltará.

—Vendré pocas veces... no puedo andar...

## ¡Aberración humana!

No publicamos los nombres de los culpables por no desprestigiar a familias honradas, cristianísimas, por dignidad de la Corporación a que pertenecen y por vergüenza del pueblo que los soporta.

En plena sesión, dos o tres... infelices soltaron el exabrupto de que «ellos no tenían religión ninguna».

No existe en el mundo pueblo, por salvaje que sea, que no profese su religión, verdadera o falsa; quien dice ser humano dice ser religioso; hombres sin religión no se comprenden a menos de considerarse el caso como un aborto de la naturaleza, contra el que hay que prevenirse.

Sólo una clase de seres vivientes carecen de religión porque no tienen alma pensante, alma racional, y esta clase es la de los animales.

¿Desean pertenecer a ella los dos o tres... infelices que así... hablaron el 29 de Noviembre último en cierta obligada sesión semanal? ¡Pobres bichos!

## Salsa de cura

La gentecilla despreocupada, no puede guisar sin este sabroso adobo, plato alguno de los suyos, so pena de encontrarlo soso y desabrido para su paladar; es el sargo satánico trazado por el infierno para hacer sufrir física y moralmente a la clase más honrada de la sociedad, calumniándola a mansalva.

¡Pobres sacerdotes! ¡Pobres religiosos!

Una inmundicia y asquerosa gacetilla que escribe un desconocido en cualquiera de los centros de maldad, verdaderas sucursales del infierno que tiene establecidas la maldita revolución, os dá en rostro cualquier día con las más soeces inmundicias, ¡y tenéis que aguantar! Parece por de pronto que debierais tener derecho a vuestra honra, como le tiene a la suya todo ciudadano honrado; pero no es así. Sois los parias en nuestra sociedad. Puede escupir en vosotros quien le dé la gana, un granuja cualquiera, y no os toca más que aguantar el inmundo salivazo, y hasta gentes *soi disant* católicas se hacen eco de la voz infernal que os silba y apostrofa. ¡Pobres sacerdotes! Llevadlo en paciencia, y acordaos del rostro del Salvador, escupido y acardenalado por nuestro amor.

Esta es vuestra triste condición en estos tiempos en los que abunda tanto granuja, tanto ladrón, tanto adúltero y lujurioso y no os cabe otra.

¡Paciencia, venerables sacerdotes! y orad por los que os persiguen y os calumnian, y os ponen en caricatura en los más sucios papeles de la prensa, los deshonestos que viven familiarizados con el vicio; los que no temen a Dios, ni guardan su ley, ni se andan en repulgos en materia de honestidad; los redactores de periódicos sin vergüenza; los autores de novelas obscenas y de dramas sin pudor y todos los de rota conciencia, estos son sí, los que a cada paso ponen en tortura a los pobres y venerables sacerdotes, que cual fieles ministros del Señor cumplen con las obligaciones de sus ministerios sin hacer traición a su conciencia; y por esto mismo el sacerdote es para el incrédulo un ser absurdo; para el indiferente, un ripio; para el malhechor, un estorbo y para el mundo, enemigo de Dios, un blanco de contradicción.

Preguntádselo a la ambición; preguntádselo a la codicia; preguntádselo a la crápula, a la lujuria y al libertinaje; preguntádselo a la estafa, al latrocinio y a la usura; preguntádselo a la pedantería y al charlatanismo; preguntádselo, en una palabra, a la civilización moderna, y el mismo concierto, juntamente de odio y terror, que sentiréis emponzoñando el aire, os enseñará que el Sacerdote es verdaderamente *la sal de la tierra*, y que si el mundo pudiera suprimirle, todo en la tierra, dentro y fuera de nosotros sería podredumbre.

Un hombre que lucha en el mundo por adquirir una fortuna arruinando a los demás, vendiendo su conciencia y su honor, cuando vé un sacerdote, la contracción de su rostro y el hervor de su rugido se vuelven rabiosos contra él.

Por eso los enemigos de la Iglesia hacen inauditos esfuerzos para arrojar lodo a las sotanas de los sacerdotes para poder enseñarlas manchadas; pero sólo desconocen las huellas de la calumnia los pillos, los tontos, los granujas y los bobos.

Los calumniadores odian al sacerdote, porque el negro color de su sotana les recuerda el fondo de su horrenda conciencia: el Sacerdote es una amenaza constante para los que no tienen tranquilidad

de conciencia.

Hay muchos ignorantes que no pueden ver una sotana porque les estorba lo negro.

Los filosofillos de pacotilla detestan también la sotana porque buscan la verdad en todas partes menos entre los pliegues de ella, que la recibe de lo alto, grande y sublime, mientras los otros la persiguen en el fango de la calumnia cobarde.

La sotana es hoy la encarnación más viva del odio de los sectarios, como es también la prueba más amada de los buenos católicos.

Muchos que no quieren ver un sacerdote en la calle, lo verán con placer supremo a la cabecera de su lecho en los últimos y tremendos momentos de la vida.

Se necesita valor para batirse entre los escombros de una trinchera; y en estos tiempos de lucha terrible se necesita también para ser ministros del Señor.

Ante el brillante uniforme de un general cargado de condecoraciones, se despierta nuestra curiosidad; pero ante la sotana raída del sacerdote se inclina con respeto la frente de todo buen cristiano.

Si reyes y emperadores se reunieran en torno de nuestro lecho de muerte, nos honrarían mucho, pero no nos servirían de nada: Dios nos deje ver un sacerdote en aquel trance.

¡Pobres sacerdotes! ¡Pobres frailes! Orad por los que os persiguen y calumnian.

## Un obrero español, capitán

La guerra, en medio de sus horrores y téticas sombras, proporciona a las naciones y a algunos hombres ciertas aureolas.

La mayoría de los que emigramos de nuestra Patria llevamos la esperanza de adquirir un bienestar que pocas veces logramos. Más de 46.000 españoles formamos la colonia de este departamento del Ródano. ¡Qué reducido será el número de los que volvamos a nuestro hogar con ahorros que nos permitan vivir con desahogo. ¡El pan de la emigración es muy amargo.

El obrero madrileño José Valbuena Pérez, muchacho despejado, de un físico simpático, de fácil palabra, nacido en la barriada de las Peñuelas, en 1912, vino, como otros españoles, con muchas ilusiones y pocas pesetas, pero bien pertrechado de sana instrucción. Su oficio era cincelador en piedra; había estudiado en Madrid dibujo lineal y de figura en la Escuela de Artes y Oficios, bajo la dirección del profesor don Alejandro Ferraut, e inmediatamente de su llegada asistía a la Academia Berlitz a una clase gratuita nocturna, y en cortísimo tiempo manejaba el idioma francés con la misma facilidad que la lengua cervantina. Su profesor, enamorado del ejemplar comportamiento del joven español, lo recomendó al presidente del Ayuntamiento, monsieur Herriot, que toda la colonia española sabe que nos tiene un verdadero afecto, y Valbuena fué colocado en las obras de cincelado de Lyon con 15 francos diarios de jornal. Con estos antecedentes y la conducta sin tacha del *madrileño*, como aquí le llamábamos, todos a porfía deseábamos obtener su amistad; los padres Misioneros españoles nos lo presentaban como dechado de virtud.

En 1914 se declaró la guerra, esa guerra fatídica que tantas lágrimas ha causado, y el 30 de Septiembre, que yo presenciaba la salida de un tren militar, ví al cincelador Valbuena for-

mando parte del segundo batallón de jóvenes voluntarios movilizados, vistiendo el tosco uniforme militar, con los galones de cabo; al saludarle (no me dió tiempo para hacerle una observación sobre su ligereza de ir a la guerra sin tener obligación para ello) me dijo: «Voy a conocer lo desconocido, y con la ayuda de Dios y protección de la Virgen del Perpetuo Socorro, cuya medalla me han impuesto los Misioneros españoles, volveré y seré un hombre.»

Son palabras textuales. José Valbuena Pérez hoy ostenta el título y uniforme de Capitán efectivo del Ejército francés, y cubre su pecho con once cruces obtenidas por méritos de guerra. La colonia española dará un banquete en el espacioso local Lafayette en honor del obrero Valbuena; se calcula que constará de 400 cubiertos. Se ha acordado que todos los asistentes al homenaje vistan traje de obrero, esto es, pantalón y chaqueta azul; será un acto nunca visto en esta capital.

En el salón estarán enlazados los símbolos francés y español, y un hermoso cuadro de la Virgen del Perpetuo Socorro; así lo ha dispuesto el obrero capitán don José Valbuena Pérez, honra de los obreros españoles, y, muy particularmente de los madrileños.

GABRIEL BLANCH.

**Cristiana muerte del Embajador de Francia en España**

A propósito de la muerte de Mr. Thierry y de los solemnísimos funerales que se le han hecho en San Sebastián, publica el periódico «La Croix» estas interesantes notas:

«Los diarios españoles y franceses han relatado los magníficos funerales hechos a Mr. Thierry y han celebrado, en interesantes artículos, los méritos del difunto. Pero ninguno, que sepamos, ha hablado de su cristianísima muerte.

»Cuando Mr. Thierry se sintió amenazado de gravedad, hizo llamar a un sacerdote. Este fué el R. P. Payle, de la Compañía de Jesús, quien le administró los últimos sacramentos, que el enfermo recibió con grandes sentimientos de fe y resignación con la voluntad divina.

«—No he votado ninguna de las leyes sectarias, expulsión de religiosos y separación de la Iglesia y el Estado, y éste es mi consuelo—decía a las religiosas dominicas, que no se separaban de su cabecera.

«—Mi madre—repetía—me inspiró una devoción grandísima a San José, mi patrono; durante toda mi vida le he rezado; recémosle ahora para que me obtenga una buena muerte.»

**CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA**

Sr. D. L. L., Pbro.—Laviana.—Pagó fin Nobre. 1919.  
Sr. D. E. C.—Salamanca.—Id. fin Septiembre 1918.  
Sr. D. E. T. R.—Vera.—Id. fin Enero 1919.  
Sr. D. F. F. L.—Sovilla.—Id. fin Sbre. 1919

**OBRAS TEATRALES**

A PROPÓSITO PARA SOCIEDADES OBRERAS Y RECREATIVAS:

El Anarquista (2.ª edición).—Drama en dos actos, verso y prosa..... 1 peseta.  
La Jauja Socialista. Juguete en un acto y tres cuadros..... 1 \*  
(La música de esta obra)..... 3 \*  
Mitin Socialista..... 1 \*  
(La música)..... 2,50 \*  
El Señorito. Juguete cómico en un acto..... 1 \*  
El Requeté. Comedia de asunto jaimista..... 1 \*

Colecciones de RELIGIÓN Y PATRIA, año 1917, a 5 pesetas.

Envíos certificados 0,30 de peseta más. Los pedidos con su importe a esta Administración.

COLECCIONES DE **El Amigo del Pobre** Varios años, a 4 pesetas.

Imp. «La Reconquista»: S. Bernardo, 99 :: Gijón.

**‘La Rusquella’**

Adornos para vestidos, lanas, corsés, guantes, perfumería, artículos para bordar, bolsillos, pieles, paraguas y sombrillas :: Nuevo surtido en todos los géneros :: Amabilidad en el trato. San Bernardo y San Antonio :: GIJÓN C.

**Sofografía VILLANUEVA**

LA MAS CÓMODA Y ECONÓMICA

Corrida, 62, bajo :: GIJÓN C.

**Viuda e Hijos de Gregorio Alonso**

Grandes almacenes de ferretería, loza, y cristal. Especialidad en herrajes para obras y herramientas para minas, ferrocarriles y carreteras.

Solicítense precios—San Bernardo, 59 y 61 :: Teléfono 200 :: GIJÓN C.

**LA NEW-YORK**

Relojería, Joyería y Platería

Garantiza sus ventas y composturas.

CORRIDA, 18.—TELÉFONO NÚM. 170.—GIJÓN C.

**BANCO DE CASTILLA**

SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN 1857 :: Infantas, 31 :: MADRID

Agencia de Gijón: Calle de los Moros.

Cuentas corrientes :: Giros :: Cobros :: Comisiones :: Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros :: Cartas de crédito :: Descuentos :: Préstamos :: Cuentas corrientes :: :: :: con garantía de valores :: Depósitos, etc. :: :: ::

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde una peseta en adelante, al 3 por 100 de interés anual.

**Las Camelias**

TEJIDOS :: SASTRERÍA :: San Bernardo y Jovellanos :: Gijón

Se reciben constantemente las más ALTAS NOVEDADES en Lanería y Artículos de Fantasía :: :: Extensas colecciones en Pañería para trajes de Caballero, con garantía de los tintes :: ::

MAESTRO CORTADOR DE PRIMER ORDEN

**ACEBAL, RATO Y COMP.ª**

FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor.—GIJÓN

Cocinas cerradas, desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok, o solo para la combustión de carbón y cok. Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

**Doctor EMILIO VILLA** Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN **ESPECIALISTA** ELECTRICIDAD MÉDICA

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. Teléfono, 797 :: San Bernardo, 143, GIJÓN

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA, DE

**Saez, Pérez y Compañía**

BARRIO DEL TEJEDOR : TELÉFONO 453 : GIJÓN

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

DE

**Arturo Prieto Acebal**

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31 GIJÓN

C. TELÉFONO 312

FUNERARIA DE **HIJOS DE FELICIANO RODRÍGUEZ**

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

GRANDES ALMACENES de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

**M. BASURTO**

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

- GIJÓN -

**INDUSTRIAS ZARRACINA**

Sociedad Anónima

GRANDES FÁBRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua) Harinas superiores :: Chocolates exquisitos :: :: Pan superior de todas clases :: ::

Carretera de Villaviciosa :: GIJÓN C.

**DR. CALISTO DE RATO Y ROCES**

:: Especialista en enfermedades ::

:: :: del sistema nervioso :: ::

CONSULTA: MAÑANA Y TARDE

CORRIDA, 63 :: GIJÓN.